San Antonio María Claret predicó en San Cristóbal y en Temisas

El próximo 24 de octubre celebraremos la festividad de San Antonio María Claret, compatrono de la diócesis de Canarias. El misionero apostólico Antonio María Claret recorrió la isla de Gran Canaria, y Arrecife y Teguise en Lanzarote, en los años 1848 y 1849. Predicaba en iglesias y plazas y pasaba muchas horas confesando. Renovó la vida espiritual de los canarios. Siempre iba a pie, caminando como la gente y con la gente de pueblo en pueblo. Fue tanto el cariño que recibió que dejó escrito en una de las cartas al obispo de Vich, datada en Teror el 27 de septiembre de 1848, esta emotiva frase: «Son muy constantes y perseverantes en los propósitos de la Misión, de suerte que por esta, junto con otras virtudes que les veo practicar, me tienen de tal manera robado el corazón que será para mí muy sensible el día en que los tendré que dejar para ir a misionar a otros lugares, según mi ministerio».

Julio Sánchez

El Padre Federico Gutiérrez Serrano escribió los libros «San Antonio María Claret Apóstol de Canarias» y «El Padrito». En ellos detalla los acontecimientos que sucedieron en cada lugar y los frutos recogidos en el pueblo cristiano que en masa acudía a las misiones. Se fundamenta en las crónicas parroquiales, actas de los ayuntamientos y las propias cartas del Padre Claret enviadas al obispo de Vich y otras personas. También recoge testimonios orales de personas que oyeron de sus antepasados acerca de la presencia de El Padrito en los diferentes pueblos. En este sentido, yo he podido recoger de las personas mayores testimonios que indican otros lugares donde el Padre Claret se detuvo para predicar.

Ermita de San Cristóbal

Algunas personas mayores del barrio marinero de San Cristóbal recuerdan haber oído de sus antepasados que el Padre Claret predicó en la antigua ermita, ubicada junto al camino de Telde. Tengamos en cuenta que el barrio extramuros de San Cristóbal o Los Barquitos pertenecía a la jurisdicción de la parroquia de Santo Domingo. Claret predicó la misión en las tres parroquias de Las Palmas: el Sagrario de la catedral, Santo Domingo y San Francisco desde el 19 de marzo hasta el 28 de abril de 1848. Era párroco de Santo Domingo el Siervo de Dios don Antonio Vicente González, que atendía también el barrio marinero. Los domingos y festivos celebraba Misa en la ermita de San Cristóbal a las seis de la mañana. También impartía catequesis a los adultos y a los niños. Don Antonio Vicente entabló con el Padre Claret, desde que se conocieron, una cordial amistad, de tal modo que fue su mejor colaborador en las misiones. El 29 de abril partió Claret hacia Telde acompañado del párroco y muchos feligreses. En la plaza de la ermita le esperaban los vecinos de San Cristóbal. Sin duda, a petición del párroco, se detuvo en el lugar, saludó al pueblo y entró en la ermita. En ella rezaría en silencio y predicó a los asistentes en la plaza. En Telde le esperaba el obispo Codina, quien el 30 de abril anunció a los fieles el inicio de la misión al día siguiente, uno de mayo, en la parroquia de San Juan, que duró hasta el día 30 de mayo. Luego, el día 31, inició la misión de Agüimes. El 27 de junio regresó a Las Palmas, pasando nuevamente por la ermita de San Cristóbal. Esta antigua ermita, edificada en el siglo XVI, fue desgraciadamente derruida en 1963 cuando se construyó la autovía del Sur.



Antigua Ermita de San Cristobal

Ermita de San Miguel de Temisas

Desde 1998 hasta el año 2000 fui párroco de San Sebastián de Agüimes y encargado de San Miguel de Temisas. Este hermoso y pintoresco lugar dista de la villa unos seis kilómetros. Está ubicado al pie de la carretera que va desde Agüimes a Santa Lucía de Tirajana. La ermita de San Miguel fue fundada y edificada en 1720 por un grupo de vecinos, animados por fray Marcos Gil, fraile y prior del convento dominico «Nuestra Señora de las Nieves» de Agüimes. Fray Marcos era además de buen fraile, un excelente escultor. Hizo la primera imagen de San Miguel. Era hijo y aprendiz aventajado del también escultor Miguel Gil Suárez, natural de Moya. En mi libro Temisas (2002), expongo que el Padre Claret predicó en este pueblo, camino de San Bartolomé de Tirajana, para celebrar las misiones. El Padre Gutiérrez nos dice que en el largo viaje se detuvo en Ingenio, Agüimes y en Santa Lucía, donde pernoctó el 5 de enero de 1849. Las personas mayores de Temisas me transmitieron lo que habían oído a sus abuelos: que el Padre Claret se detuvo también en Temisas, descansó, tomando un refrigerio, rezó en la ermita y predicó a los feligreses. Muchos vecinos de Temisas habían acudido diariamente a la misión de Agüimes en el mes de junio de 1848. Claret elogió su constancia y su fe. La tradición también nos dice que el Padre Claret hizo un milagro en Temisas: mediante sus plegarias llovió en la comarca, después de una larga seguía.

IGLESIA al día